

PRECIO: 5 CENTS.

Aparece los Sábados

Redacción y Administración

CUAREIM. 1321

Teléf. 1.ª Uruguaya 2429 Colonia

Suscripción mensual: 0.20 centésimos

ARGENTINA;

Número suelto: 10 centavos
Giros, a CANZIO COLTORTI

Trabajo

PERIODICO SINDICALISTA — LIBERTARIO
(Adherido a la A. A. I.)

TERCIANDO EN UNA POLÉMICA

No pensábamos intervenir en la polémica que sostiene F. del Sento con los comunistas; pero son tantos y de tal magnitud los distates que éstos ostentan en defensa de su tesis, que ya no podemos dejarlos, por nuestra parte, sin corrección. No es posible soportar en silencio que se nos atribuyan contradicciones y errores doctrinarios y de táctica que no nos pertenecen. Ni que para hacerlo, defendiendo una doctrina tan deslealmente como lo es el comunismo marxista, se emplee un lenguaje tan vago, después de jactarse de concretos y precisos en todas sus cosas. No pensábamos intervenir, repetimos, pero en vista de que acabamos de exponer, nos vemos obligados a hacerlo.

Comencemos. Se dice en el editorial de "Justicia" correspondiente al día 25 de Marzo, que los comunistas "también" creen que la "violencia política, la que se aplica en defensa de la organización proletaria para atacar los baluartes de la burguesía, es infortunadamente inevitable". Y esto lo dicen como si los anarquistas coincidiéramos con esa afirmación. Pero, ¿es que hay alguien, anarquista o no, que sepa qué quieren decir con eso de violencia política, defensora de la organización proletaria, que se aplica para atacar los baluartes de la clase burguesa?

Cuando se habla seriamente porque la naturaleza de los problemas que se discuten así lo requiere, como en el caso que nos ocupa, no pueden tomarse en cuenta las vaguedades de lenguaje y de concepto. Es fuerza que anotemos aquí una incoherencia.

A renglón seguido afirman que incurrimos en error al no repudiar, antes bien, propagnar la violencia, no obstante nuestra "intransigente prédica de la libertad".

He aquí cómo lo demuestran. "La contradicción es clara; quien sostiene que todos y cada uno tienen derecho a ser libres, totalmente libres, sin limitaciones ni dictaduras, ni coerciones ni tiranías, ni jefaturas ni autoridades, debe ser consecuente y no emplear nunca la violencia, ya que es un atentado contra la libertad de otro. ¿Se objetará que los que hacen daño no tienen derecho a ser libres? Y aquí califica el bien y el mal? Y ¿con qué derecho alguien determinará cuando un hombre debe ser determinado cuando un hombre debe ser determinado?"

Primero: los anarquistas hemos afirmado siempre y propagado las excelencias de la rebeldía y la autonomía personal. ¿Contradicción? No. El no someterse al capricho o voluntad extraña a la nuestra y defender la libertad propia del yugo de aquella, implica la coerción de la misma?

Afirmar que la libertad individual no debe tener por límite una disposición jurídica o una conveniencia de corporación cualquiera, implica proclamar la libertad absoluta? Contestar afirmativamente estas dos preguntas sería absurdo, porque en tal caso se podría preguntar a los comunistas cómo nos prometen la realización de la segunda faz del comunismo (el comunismo anárquico) para después de cumplida su primera etapa (comunismo autoritario o del Estado), si de antemano lo consideran contradictorio. No; una cosa es la violencia considerada como principio y base de la existencia de un sistema de convivencia humana, y otra muy distinta es la violencia considerada como un medio de librarse de una coerción. Se nos dirá que en último análisis tienen ambas una fuente común y que, por ende, son una misma cosa; pero eso sería una ocurrencia por la tangente. El alcohol, por ejemplo, toma diferentes

aspectos, y mientras que ingiriéndolo en uno de ellos puede ser terapéutico, ingiriéndolo en otro, mata. ¡Y en último análisis, todo el alcohol tiene la misma fuente de origen! Pues bien; así como la química ha de explicarnos el por qué de los diferentes aspectos de una misma substancia en principio, nos explica la sociología los motivos por los cuales la violencia, que puede ser saludable empleada bajo un aspecto determinado, puede ser nociva utilizada en otro aspecto.

Pero, no alarmarse, señores; no vamos a hacer cátedra; nos limitaremos simplemente a objetar y enmendar allí donde los comunistas nos dieron motivo para ello.

Proseguimos. No necesitamos quién califique el bien y el mal cuando somos nosotros los pacientes del acto que procedo de nuestro exterior. Cuando ese acto no nos complace y perjudica, nadie más que nosotros mismos está en condiciones de advertirlo y, por ende, de contrarrestarlo. Si lo hacemos, empleamos la violencia defensiva, insurreccional, la violencia saludable. Pero cuando en nosotros germina la idea de un acto cuya realización necesita la cooperación de otras voluntades, que no hallándolas dispuestas a secundarnos, nos ingeniamos y obtenemos la manera de someterlas, de obligarlas a dicha cooperación, empleamos una violencia ofensiva, atentatoria, coercitiva, mala. Hay entre ambas atributos y características muy distintos. La primera es espontánea y provocada por agentes exteriores, por móviles extraños a la voluntad de quien la realiza; es esencialmente defensiva, es una condición de existencia. La segunda tiene sus determinantes inmediatas en la voluntad de quien la ejecuta; es rumiada, planeada de antemano, es esencialmente ofensiva; conspira contra la vida, es el crimen.

La diferencia en las consecuencias que se derivan de su respectiva aplicación, es también fundamental. Sobre la primera no puede asentar ninguna conveniencia humana que no sea anárquica, de autonomía personal. Sobre la segunda, en cambio, no puede subsistir ningún sistema de convivencia que no sea liberticida, de sujeción de unos a otros. He ahí cómo no es paradójico que propugnemos la violencia y la combatamos al propio tiempo, ya que la que aceptamos es totalmente distinta de la que combatimos.

Los comunistas tienen la suficiente ilustración para eximirnos del trabajo que implican estas demostraciones casi elementales y pudieran no haber confundido los valores de la violencia como lo han hecho, recordando hoy, después de 50 años de prédica anarquista que llevamos, los mismos infantiles argumentos que nos opusieron siempre los burgueses.

¡Han confundido el anarquismo con la doctrina cristiana de Tolstói, que predica la irresistencia al mal. Esas conclusiones les han llevado a felicitaciones sobre el anarquista los ha dicho que si aceptamos la violencia, por el "progreso" que hemos hecho al aceptarla. Los comunistas deben rectificar; desde siempre la hemos aceptado. No hay, pues, progreso. En cambio, debemos consignarlo, precisamente sobre el mismo punto, a favor de los socialistas, que al verificarlo aceptando la revolución, adoptaron el nombre de comunistas. Esto no implica desconocer que Marx la aceptó siempre, aunque aceptó también la violencia estatal, ni que los antiguos socialistas aceptaron desde siempre también esta última violencia. De manera que la coincidencia en aceptar la violencia insurreccional,

no de Estado, se debe a la evolución de los comunistas.

Por lo demás, si ellos no hubieran confundido estas dos violencias se hubieran explicado el "horror" que le tenemos los anarquistas a la dictadura.

Hemos pasado por alto todas las repeticiones que contiene ese trabajo, y vamos a concluir poniendo de manifiesto el último error de interpretación, precisamente allí donde nos lo atribuyen. Léase:

"La única diferencia entre "puritas" (1) y comunistas es que éstos, tan libertarios como aquéllos, comprenden y reconocen que no puede haber libertad sin la supresión del régimen burgués, lo que sólo puede conseguirse por intermedio de la dictadura proletaria; mientras que los anarquistas, por el contrario, consideran que no es necesaria la dictadura para destruir el capitalismo, aunque como le ha pasado a Del Sento, apremiado por nuestros argumentos, acaban por programar, para el día de la revolución, la pena de muerte para los enemigos y los "comités de defensa" con que disfrazan la necesidad de la dictadura."

La presión del régimen burgués sólo puede obtenerse por medio de la "revolución violenta" que "romperá" la máquina estatal, y la dictadura del proletariado, que no es otra cosa que una máquina en manos de esta clase y que se crea después del desbaratamiento de la primera en manos de la burguesía, no tiene otro objeto que evitar el resurgimiento de la venida clase capitalista, nunca el de derrocar a ésta.

Esa tarea el propio Marx se la adjudica a la revolución. Creemos que los comunistas se rectificarán también aquí. En cuanto a aquello de disfrazar la necesidad de la dictadura sería estúpido de nuestra parte. Aún cuando reconociéramos, no la necesidad de ella sino la imposibilidad de evitarla en algunos pueblos, lo cual no es lo mismo, aunque eran lo contrario los comunistas, sería torpeza insigne sustituirle el nombre para propagarla, implantarla o defenderla. Los males inevitables, cuando lo son, se soportan lo mejor que se pueda pero no se renuncia nunca a combatirlos. Los anarquistas quieren derrocar el régimen capitalista por medio de la revolución, no en virtud del sistema capitalista que es un derivado, sino en virtud del principio de autoridad sobre el cual descansan. Eso quiere decir que los anarquistas querrán derrocar, mientras sean tales, todos los regímenes que aún despojados de ese derivado, descansan sobre el mismo principio. Y si están convencidos de que esto deben obtenerlo mediante la violencia insurreccional (la revolución) en un caso, lo están de que lo obtendrán por el mismo medio en los demás; es decir, que son revolucionarios contra todos los Estados, sea cualquiera su mecanismo y su nombre y ahí reside la verdadera diferencia entre nosotros y los comunistas marxistas. En que mientras ellos cesan de ser revolucionarios en cuanto derrocan tal o cual gobierno y se constituyen ellos mismos en gobierno, nosotros seguimos siendo revolucionarios mientras quede un gobierno en pie.

(1) En el argot comunista "purita" significa anarquista.

No importa, ven cuando anochezca y de día, ven también.

— A los camaradas de Pirópolis: Hemos recibido del compañero Felipe Prieto la cantidad de \$ 6, como pago de paquete del periódico. Por medio del mismo compañero les hemos enviado un paquete de periódicos de nuestras ideas.

Balace de los números

29, 30, 31 y 32

ENTRADAS

Cobranza. — 10 recibos de adherentes, a \$ 0.50 cju.	\$ 5.—
83 recibos de suscriptores, a pesos 0.20 cada uno	16.60
Venta. — Iglesia, \$ 4.50; Rebagliatti, \$ 1.50; Iribarren, pesos 11.00; Visconti, \$ 2.00; Camerlo, \$ 0.65; quicosos y sueltos, \$ 2.44	22.09
Paqueteros. — Hipólito Charquero (Minas)	6.30
Donaciones. — Agrupación A. S. y R. S., \$ 7.50; lista a cargo de los compañeros del Cerro, \$ 12.71; Agrupación A. Argonauta, de Buenos Aires, \$ 5.00; Agrupación Progreso, \$ 15.00; beneficio del picnic organizado por los compañeros del Paso del Molino, \$ 20.24; lista a cargo del compañero Cecilio Quirós, \$ 15.00; beneficio de la rifa del revólver, \$ 20.50; Brito, resto de una rifa (Minas), \$ 0.60; beneficio del picnic del Cerro, pesos 12.50; Centro de E. Sociales Seamos todos Iguales, \$ 15.00; C. de E. B. El Refugio, \$ 0.80; C. C., \$ 0.10; Escaso, \$ 3.00; Sindicato U. Metalúrgico, cuotas del mes de Enero, \$ 49.55; José M. Rodríguez, \$ 1.00	178.50
Total	\$ 228.49

SALIDAS

Déficit del No. 28	\$ 278.71
Impresión de los Nos 29, 30, 31, 32	170.—
Porte pagado por los meses Noviembre, Diciembre, Enero y Febrero	11.63
Por mil tarjetas cobranza	2.50
Por un ovillo de hilo	1.20
Por estampillas de Correo	0.81
Por cien sobres ordinarios	0.40
Total	\$ 465.31

RESUMEN

Entradas	\$ 228.49
Salidas	465.31
Déficit	\$ 236.82

Notas Administrativas

Con este último balance los camaradas pueden dar cuenta de que el déficit está bajando considerablemente, pues en el número 25 era de \$ 347.36. En este número, con todo pago, ha llegado a \$ 236.82, y con un poco de buena voluntad es fácil matarlo por completo.

Apresuren, compañeros, y volveremos a dar a nuestro paladín el formato anterior. Justo Jori Fuente: Hemos recibido un paquete de periódicos con una nota adentro. Muy bien. Tomamos nota.

— Advertimos a los camaradas del interior y del exterior que cuando tengan que mandar plata la envíen directamente a nuestro administrador.

La Administración.

LETRAS

ANTÓN TGEHKOV

¿A QUIÉN CONFIRÉ MI PENAS?

(CUENTO)

Anochece. Grandes copos de nieve giran personalmente alrededor de las boquillas del gas; se detienen formando una capa esponjosa y suave, en los tejados, en los lomos de los caballos, en las espaldas y en los sombreros. El cochero Yona Potapov está blanco como un fantasma; replegado sobre sí mismo, tanto como puede haceré un cuerpo humano, está sentado en su sitio, inmóvil; gran cantidad de nieve resbala por su cuerpo, sin que se preocupe de sacarla. Su caballo está inmóvil y blanco como él. Por la angulosidad de sus formas, por la rigidez de sus patas, por su inmovilidad, se asemeja a un caballo de azúcar de un kopetk. Yona está enamorado en sus pensamientos. En efecto; haberle arrancado de su tierra, de sus familiares palacios grises, y haberle lanzado en este abismo monstruoso, de estrópiteo incandescente, de personas que corren. ¿Cómo no pensar en todo esto?

Hace mucho tiempo que Yona y su caballo no se mueven. Salieron de la cuadra poco después del medio día, y ni un servicio aún... y ya declina la tarde.

Los innumerables focos de los faroles reemplazan a la luz natural. La agitación bulliosa de las calles va debilitándose. De pronto oye Yona:

—¡Cochero, barrio de Viborg!

Yona se sobresalta y a través de sus pestañas caídas de nieve ve un oficial con capota y calado el capuchón.

—¡Barrio de Viborg! —repite el oficial.— ¡Estás durmiendo! —Barrio de Viborg!

Yona, obediendo, coge las riendas, y al moverse caen de sus hombros, de su espalda y del lomo del caballo montones de nieve. El oficial se sienta en el trineo. Yona excita al caballo con el chasquido de la lengua, se levanta, tiende una piel sobre sus piernas, y más por costumbre que por necesidad hace sonar la fusta. El caballo, a su vez, alarga el cuello, encoge sus delgadas patas y se pone en movimiento con paso indeciso.

—¡Bábaro! ¿Por dónde te metes! —oye gritar Yona a los primeros pasos—. Por la derecha, hombre, por la derecha.

El oficial se incomoda.

—¡Es que no sabes guiar!

Un cochero blasfema; un transeunte a quien el hocico del caballo ha rozado en la espalda al atravesar la calle, mira furiosamente a Yona y se sacude la mancha. Yona, como sobre arenas, se revuelve en su asiento, mueve los dedos a uno y a otro lado, giran sus ojos como los de un borracho y tiene aspecto de no saber dónde está ni por qué.

—¡Qué holgazanes éstos! —murmura el oficial.

—Parece que lo hace a propósito. Yona se vuelve hacia su cliente y mueve los labios... Sin duda quería decir algo, pero de su garganta no sale más que un ronzido.

—¿Qué? —pregunta el oficial.

Una sonrisa se dibuja en el rostro de Yona, hace un esfuerzo y dice al fin, con voz enrojecida:

—Mi hijo ha muerto esta semana...

—¿Cómo?... Y ¿de qué ha muerto?

Yona vuelve la cabeza y dice:

—¿Quién lo sabe! Yo creo que de fiebre... Ha estado tres días en el hospital y ha muerto. ¡Omplase la voluntad de Dios!

—¡Aparta, imbécil! —grita una voz en la calle—. ¡Estás ciego! ¡Abre los ojos!

—¡Vamos, vamos! —dice el oficial— o no llegamos nunca... ¡Anda de prisal!

El cochero se levanta de nuevo y con un pesado movimiento agita el látigo. Varias veces se vuelve hacia el oficial, pero éste ha cerrado los ojos y no parece querer escucharle. Una vez que el oficial se ha bajado en el barrio de Viborg, Yona se detiene cerca de un farol, se acomoda en su asiento y no se vuelve a mover. La nieve blanca su caballo.

Pasa una hora... otra. Tres muchachos, haciendo sonar sus chanclos en la acera, se detienen discutiendo. Uno es pequeño y jorobado; los otros son delgados y altos.

—¡Cochero, al punto de policía! —grita con voz temblorosa el jorobado—. Los tres, veinte kopers.

Yona coge las riendas y chasquea la lengua.

Veinte kopers es un precio rigible, pero piensa en ello: un rublo, cinco kopers le bastarían con tal de tener clientes. Los jóvenes, entre insultos y empujones se aproximan al trineo. Discuten quién se ha de sentar y quién ha de quedarse de pie. Después de largo debate "razonado" con insultos y ademanes, deciden que el jorobado, por ser el más pequeño, quede en pie.

—¡Vamos, anda! —dice el jorobado instalándose y golpeando nuevamente en el cuello a Yona.

*—Mueve tu látigo. ¡Vaya un sombrero que gastas, abuelo!

Yona ríe:

—¡Je, je!... ¡Qué tiene!

—¿Qué tiene, qué tiene? Anda, anda.

—¡Es que vamos a ir así todo el camino!

—La cabeza me arde —dice uno de los mayores. Ayer tarde, en casa de los Dan-

kwassov, Vaska y yo nos bebimos cuatro botellas de cofee.

—¡No comprendo cómo se puede mentir de esa manera! —exclama indignado el otro mayor—. Miente como un bellaco.

—¡Que Dios me castigue si no es verdad!

—¡Tan cierto como el volar de un burro!

Yona sonrío:

—¡Je, je! Son muchachos alegres...

—¡A ti qué te importa! —grita el jorobado—. ¡Quieres andar, carcamal! Vaya una manera de guiar... ¡Dale fuerte como el látigo!

—¡Anda, hombre, anda! ¡Duro con el látigo.

Yona nota en su espalda cómo fluye la voz temblorosa del cuerpo del jorobado, que no cesa de moverse; oye las injurias que le dirigen, ve las personas, y el sentimiento de soledad va dulcificándose insensiblemente en él.

El jorobado vocinglera tanto, que no cesa de hablar hasta que un acceso de tos se lo impide. Los dos mayores empiezan a hablar de un tal Nadejda Petrovara. Yona se vuelve a cada momento para mirarlos.

Aprovechando un momento de calma, se vuelve otra vez y murmura:

—¡Esta semana he perdido un hijo!

—Todos tenemos que morir... —suspira el jorobado, secándose los labios, después de un golpe de tos.

—¡Vamos... ¡Quieres andar!

—Señores, decididamente yo no puedo continuar de este modo...

—¡No vamos a llegar nunca!

—¡Animale un poco con un cogotazo!

—¡Oyes, carcamal! Si se os fuera a guardar consideraciones, tendríamos que ir siempre a pie. ¿Qué? ¿te burlas?

Yona, aunque no lo siente, oye el ruido de los golpes que le dan.

—¡Je, je! Tendis buen humor... Dios os conserve la salud...

—Cochero, ¿estás casado? —pregunta uno de los mayores.

—¡Yo! ¡Je, je, je! ¡Qué bromistas!...

En este momento mi mujer está en la tierra... enterrada, quiere decir... ¡Ya veis! Mi hijo se ha muerto, y yo... ¡yo vivo!

¡Mal negocio! La muerte se ha equivocado de puerta... En lugar de ir a mi casa fué a la de mi hijo.

Yona se vuelve para referir detenidamente la muerte de su hijo, pero el jorobado, lanzando un suspiro de satisfacción, anuncia que han llegado ya, ¡a Dios gracias!... Yona recibe sus veinte kopers y contempla a los jóvenes largo tiempo, hasta verlos desaparecer en el fondo oscuro de un portal.

—¡Solo otra vez! Y de nuevo empieza el silencio... La pena, calmada por un instante, renace y llena su pecho con mayor fuerza...

Los ojos de Yona recorren ansiosos los grupos de gente que se apretuja en las aceras: ¡no encontraría entre aquellos centenares de personas una sola que le escuchara!... Pero todos pasan sin fijarse ni en él ni en su pena... ¡Pena enorme, sin límites! Si el pecho de Yona entallara y su angustia se extendiese, él cree que anegaría el mundo entero. Y, sin embargo, nadie la ve... Ella ha sabido alojarse en una cubierta tan pequeña, que la oculta aún en pleno día, con mucha luz.

Yona ve un vendedor con una cesta de mimbre y se decide a hablarle.

—Amigo —le dice—: ¿me hace usted el favor de decirme qué hora tiene?

—Las nueve dadas —le contesta.

Yona avanza algunos pasos, medita y se abandona a su pena. Comprende que dirigiese a los demás esa cosa perdida... No han pasado cinco minutos cuando se levante, levanta la cabeza como si sintiera un dolor agudo, y tira de las riendas.

—¡No puedo más!... ¡A revelar! —

dice— ¡a revelar!

El caballo, como si comprendiese, comienza a trotar. Al cabo de hora y media cesan se encuentra Yona en la cochera, sentado ante una gran cazuela de lomo. Hombres roncaban al rededor, apoyados en la mesa, junto a la cazuela, por tierra y en los bancos... Yona mira a las personas que duermen y se rasca la cabeza, apenándose por haber llegado tarde.

—No he ganado mi jornal —piensa—; por eso me aburro. Cuando un hombre ha cumplido con su deber, después de haber comido él y su caballo se encuentra tranquilo.

Un cochero joven se levanta de un rincón y gruñendo, medio dormido, va a beber un vaso de agua.

—¡Tienes sed!

—Sí.

—Pues, entonces... ¡a tu salud!

¡Bebes que mi hijo ha muerto esta semana en el hospital! Es toda una historia...

Yona quiere observar el efecto producido por sus palabras, pero no ve nada... El cochero joven ha ocultado la cabeza entre los brazos y duerme. Yona suspira y se rasca la cabeza. Hace una semana que murió su hijo y aún no ha podido decirlo a nadie por orden, pausadamente; referir cómo había caído enfermo, lo que había sufrido, lo que había dicho antes de morir y cómo había muerto... Era preciso describir el entierro y la caminata al hospital para recoger su ropa; había que decir que en el pueblo dejaba una hija. Así había que hablar de todo aquello. ¡Tantas cosas hubiera contado Yona en aquel momento!

El que le escuchara suspiraría, gemiría y subiría compadecido. Referir todo esto a las mujeres sería aún peor: son torpes, pero con dos palabras se las hace llorar... —Necesito ir a ver a mi caballo —se dijo Yona—. Yo tendré tiempo de dormir. ¡Bah! no hay miedo; dormiré bastante.

Se arropa y se dirige a la cuadra.

Piensa en la arena, en el centeno y en el tiempo que hace.

No puede pensar en su hijo cuando está solo... Podría hablar a alguien, pero recordarlo estando solo y representárselo en vida, es extraordinariamente doloroso.

—¿Cómo? —pregunta al caballo, fijándose en sus brillantes ojos... ¡Yamos!...

—¿Cómo, cómo! Bien nos hemos ganado la ración. Vamos, con heno, ¡eh!... Yo ya soy viejo para ser cochero... Mi hijo si que servía para esto, pero yo no. El sí que era un buen cochero: estaba en lo mejor de su vida...

Yona calla un momento, y luego prosigue:

—Sí, Jacob, sí, como lo oyes... Se fué Ruzma Inayteh... Ha querido dejarnos atrás... Enfermó de pronto y se ha muerto...

Tú suponte que tienes un potro, que tú eres su madre, y que de repente ese potro te deja solo... ¡No serías desgraciado...!

El caballo hace como que escucha y respira con fuerza en las manos de su amo. Yona se olvida de quién es y se lo cuenta todo...

LUCAS NUIT

¿QUÉ MÁS TE HAN DICHO?

—Te han dicho allá abajo que no escuchas estas voces extrañas!

—Y te han dicho también que no vengas!

—También te han dicho que no leas libros buenos y sabios! ¿Qué más te han dicho?

—Pues bien, no importa. No hagas caso y ven. Por trae eso que llaman entusiasmo y que tanto ayuda a los que quieren realizar obras de valía.

—Certo que aquí todo es distinto a las cosas de allá abajo. Aquí todo hay que hacerlo. En cambio allá, todo está hecho.

Ya ves.

Después, si vienes, piensa que aquí nada es definitivo, pues lo que se hace, no son nada más que alternativas del hecho de la vida.

Allá no. Allá todo es definitivo y durable, pero no meo en la voluntad conservadora de ese mundo estrecho y mezquino.

Y aquí, ¡por qué nada es definitivo y estable! ¿No lo sabes? Es sencillo; escuchas:

Porque los hombres viven según la cantidad de vida que puedan sentir, y ésta se desarrolla y agiganta, según se desarrolle la vida humana. Y como la cultura, el sentimiento y el criterio mejorista y el criterio. Esas son las fuerzas creadoras de la vida humana. Y como la cultura, el sentimiento y el criterio alcanzan continuamente nuevas latitudes en los seres inquietos que cultivan tales cosas, las necesidades

NOCTURNO

De pie, junto al perfil de mi ventana contemplando el espacio luminoso comprendo al verlo triste y silencioso la inmensa pesadez del alma humana.

Hay 'algo' en mi que lucha y que se afana para romper el velo tenebroso que nos cubre el secreto misterioso: Sombra, Luz, Paraiso, Caos, Nirvana!

Mas son varios mis lloros y querellas, en vano yo interrogo a las estrellas y sollozo, el espacio contemplando,

pues solo veo de pavor inerte, el espectro sombrío de la muerte sobre un rayo de luna cabalgando.

de la vida son mayores cada vez, y la capacidad para vivirlos, son mayores también. Las cosas que nos placieron y nos bastaron ayer, hoy ya no nos placen ni bastan. Queremos más. Y como es cualidad anarquista hacerse lo que se desea tener, nos creamos hoy lo que nuestra vida necesita.

¿Qué, no piensas que es bella una vida múltiple? ¿Qué, no piensas que es bella una vida rica, mucho más que las del ambiente común de las gentes minúsculas, cerradas y estúpidas? ¡No! Pues mira esta figura.

El mar continuaba moviendo. Hacía mucho tiempo que hace esto.

La luna lo bañaba en luz. Y las ondas del mar brillaban entonces mucho, produciendo hermosas fosforescencias y tonos. Hacía tiempo también que la luna viene a bañar de luz al mar inquieto y eterno.

Un hombre caminaba por la playa. Do vez en vez, miraba al mar, pero como distraído, maquinal, y de la belleza del cuadro nada despertaba un interés en él. Hacía tiempo que pasan hombres indiferentes, así.

Más allá, sobre un peñasco, había otro hombre. Tenía la mirada fija en algo, pero bien podía ser este algo el mar bañado en luz, bien la lejanía difusa, o bien nada. Parecía triste. Puede que se hallara en un estado de melancolía, pero es lo cierto que no se adivinaban fuerzas inteligentes en él. Quizá más bien fuera un Wherter sufriendo por alguna Carlota desdofada y esquiva. Hacía tiempo que hay seres así, que sufren en silencio el error de creer que el amor es una cosa enferma y lacrimosa, cuando en realidad el amor debe ser una manifestación de fuerza y de salud.

Pero, más allá, en la plaza, otro hombre se ha detenido. En su cerebro acostumbrado a hacer sufrir a las ideas un examen prolijo, y, generalmente, dado el conocimiento que esta tarea lo ha dado, siempre la idea mejor es apreciada y recogida. Después, con ella, el hombre aquel encuentra una obra útil. Muchas veces ha encontrado nuevos fundamentos de razón. Otrora, algún sistema filosófico. A veces ha logrado hacer con ellas un bello y potente verso, o una pieza de arte magnífica. Ocasiones hubo, en que esos seres brutales e ignorantes que dirigen el concierto de estas sociedades burdas, corridas y vergonzantes, quisieron hacerlo callar, envidiosos de su sabiduría, ellos, tan chatos y cerriles, mas no pudieron. Después, sintieron que las palabras sapientes y luminosas que este hombre sabe decir, despierta la conciencia de la justicia en los seres humildes y humillados, y esto los ha hecho temer una hora angustiosa que presienten y que ha de venir, y le han perseguido.

Pues bien, este hombre se ha detenido en la playa. Contempla el mar brillante, y una honda de emoción le acaricia. Su cerebro continúa funcionando, y aquella emoción hace correr por su cuerpo una energía incitante y provocativa. El hombre se siente más fuerte. Murmura algunas palabras, sonríe, y es evidente que se halla contento. Es que el hombre aquel sabe asociar la emoción de un accidente contemplativo, a serios principios ideológicos, y a trabajados fundamentos estéticos y filosóficos.

Hace tiempo que hay hombres así. Sólo éstos trabajan en un orden de superaciones y conquistas, y cada vez su sabiduría es mayor. En cambio, los otros no trabajan en ningún orden, y sus vidas son repetidas, eternamente.

Hace tiempo que estas cosas ocurren.

¿Qué te han dicho allá abajo? ¡Te han dicho que no piensas, que no lees, que seas como ellos, un tirano infame o un manso y sufrido bruto!

No hagas caso y ven. Rompe con tu pasado y ven.

AL PASAR...

El tinglado está repleto de redentores. El apostolado, virtud genuinamente cristiana, no han podido desahuciar todos aquellos que crecen haberse emancipado del pasado. Manipuladores, hábiles escamoteadores de su propia sinceridad, convincentes charlatanes de feria el que más, o el que menos, tiene en sus manos la dicha, el bienestar, la justicia, la libertad.

Todo esto está en la hora histórica. Es enorme el afán de conseguir próximos; y en esta tarea nadie puede competir con aquellos que tienen desde entonces de ser gobernantes de otros hombres, de marcar pautas y rumbos a las aspiraciones nunca satisfechas de ser libres. Y esto que es sumamente negativo logró atraer algunos que fueron libertarios, los cuales aceptaron de buen grado, llegando al enfuercamiento en su preconización, que la esclavitud, el sometimiento, la anulación de la personalidad de los mandados, es una cuestión indisponible para cimentar nuevas realidades. No se le ocurrió ni por un momento exaltar todas las grandes energías que pudieran movilizar los hombres en una producción enteramente libre. Aún no se produjo el derrumbe social que deso ardentemente, y todos los afanes de esta gente son para edificar, para llenar de moldes, en los cuales ha de estamparse el nuevo tipo social, la nueva personalidad humana.

¡Libertad! No. ¡Disciplina! He aquí el gran sombrero para distraer a los grañones de la hora histórica. Y el hombre que tendría que ser un sólido organismo capaz de fastidiar a sí mismo, será de nuevo engruaje en el mundo y aceptará de buen grado la nueva castreación; ¡la humanidad exige tu esclavitud! Y tu, buen cristiano, incapaz de acendimiento alguno no siendo cristiano, aceptará de buen grado; y hasta cumplirá con exceso y heroísmo el papel de funcionario asumiendo a los hombres que no concilian con tus principios, o lo que amargare con una nueva ironía dudando de tu eficiencia para aprisionar la vida.

Entendíamos hasta ayer que poco a mucho que nos distanciaran particularidades en la interpretación doctrinaria de nuestro ideal no podíamos ni deberíamos de llegar a este estado de descomposición que tal vez no sea lo peor que nos espera. No soy religioso para temer el derrumbe de la fe anarquista, pero entiendo que se traicionan ideas, que cuentan con años de lucha cruenta y desgarrante; sembrando el confusiónismo en lo que ayer fuera claro y pristino, invulnerable a todos los ataques. Movía el esfuerzo libertario un espíritu combativo a todos los vientos, piqueta y herramienta, parte y todo de sumas aspiraciones para la gran obra de belleza y de bien a que pudieran aspirar los hombres.

Se había arado hondo en las sociedades, sembradores magníficos encorvados sobre los surcos nos dejaron los mejores de sus años y de sus pensamientos que más tarde habrían de constituir promisoras cosechas. Se jaló el cable con exceso, hasta el terreno para el ideal que se nutría de la más grande y de la más noble, produciéndose en maravillosos frutos. El anarquismo hoy y tieneumbres inaccesibles aún hoy. ¡Quién temió su frascoso para empalmecharlo vistiendo con ropaje repudiado siempre! Nunca necesitó oportunistas que torcieron su misión ingertando los frutos amargos y venenosos del autoritarismo más o menos deseado.

Desdado, puesto que es bello y eterno, sin ligaduras ni mezclas extrañas, sólo como las grandes realidades, feudo como todo lo generoso, abierto a todas las grandes manifestaciones por elevadas que sean, ha de permanecer de pie a pesar del vendaval de escoria que en su contra desatan todos los que lo comprenden como ideal de suprema libertad.

Arturo M. Pampin.

Otoño, 1922.

LA PRESUNTUOSIDAD

Si presumir de psicólogos profundos, podemos declarar que la presuntuosidad, es condición de los mediocres.

Este, como todos los defectos humanos, es una consecuencia lógica de la moral ambiente que responde a la máxima conciliada: Es preferible ser envidioso a ser compadecido.

Basados en este prejuicio muchos hombres, han optado por no presentarse tales cuales son, sino, por el contrario, hacer to-

do lo posible por demostrar o aparentar, lo que por sus prejuicios e imperfecciones demasiado arraigadas, no podrán conquistar jamás.

Los presuntuosos o vanidosos, aún aquellos más ignorantes, presuman de poseedores de una inteligencia a toda prueba. En tal o cual materia sus autoridades inconvertibles, sus opiniones no pueden ser desautorizadas más que por los mal intencionados (según ellos).

En Literatura y Arte son entendidos a carta cabal.

Nos hablan del Quijote y no lo han leído nunca.

En cuestión de pinturas no conocen más que las que se emplean para los edificios, y, sin embargo, opinan sobre el valor de las obras de Miguel Angel.

Oyendo música de Wagner, la elevan hasta lo incommensurable, pero en el fondo preferían un tango.

Han recorrido el orbe, nos hablan de Rusia y hasta de la gran China, aunque ignoran el nombre de la capital de su país.

En suma: lo han visto y lo conocen todo, a pesar de las dificultades que les ofrece a veces el firmar su propio nombre.

Claro está, ya lo hemos dicho, su principal pecado no está en esto, sino en haber nacido en un medio en que se encuentran imposibilitados a accionar en otra forma. Los hombres no son ni buenos ni malos; son generalmente según el ambiente en que se han desarrollado.

Quien recibe como única educación la que proporciona la sociedad actual le ha de ser muy difícil evitar el contagio con estas plagas morales.

Nick-Honor.

¿QUÉ ES EL AMOR?

Una estimada señora, entrada en años, preguntaba no hace mucho a un compañero que escribe:

—Oiga: ¿por qué no incluyen en sus periódicos los temas de amor? ¿Por qué no hablan de la mujer, del hogar, no leen a sus periódicos la juventud, y esa juventud no tiene corazón, no ama, acaso?

Si en los mélanos de arena se adivina por la posición de las onditas, el viento que ha reinado el día anterior, en las arrugas del rostro de la señora, adivinamos a su belleza de ayer. Esa señora amó mucho, ha estado seguramente bajo el dominio de la pasión amorosa. ¡Y quién no amó en su vida? Hubieron muy grandes hombres que se enamoraron siendo niños.

Quantan que Dante se enamoró a los nueve años; que el escultor Canova, a los cinco y Juan Jacobo Rousseau, experimentó su pasión primera a los once años. De Byron se dice otro tanto y debe serlo. El, refiriéndose a las pasiones, ha dicho: "Creo verdaderamente que todo el que tenga un temperamento poético, no podrá escapar a una fuerte pasión, de cualquier género que sea: es la poesía de la vida. ¿Qué habría yo conocido y escrito, si hubiera sido un tranquilo mercader, un político, o un lord de la Cámara?"

¡Ah, el Amor! ¿Y qué es el Amor? El amor, dicen algunos, es la síntesis de los afectos. El amor es vida, dicen otros. El amor es espíritu y no materia, los platonicos. El amor es la atracción sexual, dicen los demás.

Pero, ¿cómo nace el amor? El amor nace, como nacen las flores; tan lleno de perfumes y colores, con tantos estremecimientos y tan natural y sencillo como un cantar...

¿Fue delicto antiguo, es delicto moderno el amor, castigado por los padres inconscientes, por las madres ignorantes, por los hombres corrompidos que ignoran lo que es amor? ¿Es crimen atroz, como es, repudiado, los dioses del metal? ¿Es villanía, sacrilegio y perdición—como cuentan—los esotandados apóstoles de una religión de muerte?

¡Oh! ¡No! Todos son contra él y él nace en todas partes, saluda a todas las edades, a todas las especies, desde las moléculas imperceptibles hasta los astros innumeros, llegan esos que nos hablan del amor, agente sublime de la vida, sentimiento idealizado por nosotros, los humanos.

Anarquista de todas las edades, no habrá hierro y acero suficiente para apuñalarlo, plomo para aplastarlo, ni látigos y cadenas para esclavizarlo. Libre, tan libre como el aire y la luz, aureola al universo infinito.

El amor, en fin, es cual caudaloso río que corre incesantemente. Si una traba o gigantesco portallón intentara detener la marcha de las aguas, el río se ensancha, éstas se desbordan y con el tiempo y la fuerza de las

aguas, consigue derribar los parapetos y regularizar la corriente.

Si al amor alguien intenta limitarlo, con la poderosa barrera de los "prejuicios sociales" éste crece, su fuerza se hace terriblemente poderosa y vence todos los obstáculos hasta aquellos que a simple vista parecieran invencibles.

Ama Ateliskampf.

COMENTARIOS

UNA IGLESIA, EL HAMBRE Y UN DOCTOR

La prensa un día gritó, que los obreros del Cerro estaban hecho esqueleto, se morían de hambre. Los burgueses y burguesas se alvaron y se guiñaron los ojos para entenderse: había llegado el momento de escribirse y de pasar por filántropos y otras yerbas.

Se hicieron sumas de guitas, se votaron cantidades y durante cuatro días repartieron comestibles mandados por el Estado, en la casa de un doctor. El hambre de todo un pueblo se satisfizo en poquitas patadas...

Ahora, resulta que ese mismo doctor se encargó de construir los trabajos de construcción de una iglesia. La torre del campanario se hundió en el cielo, la iglesia está concluida. Pero a nosotros, se nos antoja ver en cada teja o ladrillo un panecillo y en la mezcla y el portland la bazofia que venía para repartir al pueblo.

Mezcla de sudor y lágrimas, de hombre y mierda, es la iglesia, el templo de la ignorancia.

¡Última ahora que esa torre, siga apuntalando al cielo...

« LA IDEA »

Con este título y con el mismo dinero robado por medio de la historieta "pro los menesterosos del Cerro", apareció un periódico católico para defender a los mismos y esparcir sus doctrinas que tanto han influido, según ellos, en el progreso educacional y cultural del pueblo de esta villa. ¡Oh, sí! ¡Aramos!... dijo un mosquito, e iba en las guampas de un buey.

Para escribir del modo que ellos lo hacen y tener tales ideas, máxime siendo un joven, debe enterrar a su pluma en el estiercol, para podrirlo, o zambullirlo diez veces más en las aguas del Jordán, para que venga más joven, con ideas nuevas y claras. Pero creemos que lo arcaico, lo prehistórico no se le quita de la mollera a los frailes, ni a facanazos.

FRACASO POLITICO

... Y los tranvías repletos de correligionarios!... Así decía un diario de los blancos refiriéndose a los tranvías expresos que vinieron al Cerro para volver a la manifestación. "Y los tranvías repletos!"

¡Macanaz! Cuatro gatos con un trapo azul y blanco, atolondrados por el par de cañas que le pagó el aspirante a comisario, alzagado por el papagalgo de club, que le habló de las cuchillas y de las revoluciones, de las divisas, de Aparicio y de milvecientoscuatro. Eso era todo.

... Y los tranvías vacíos y silenciosos—deimos nosotros—no se detuvieron en ninguna parte.

¡OTRO BIFE!

Próximamente, quizás, aparecerá un diario "colorado" que se ocupará, según dicen, de las cuestiones obreras y llevará por título "General Fraga". Este diario circulará por el Cerro y por los suburbios obreros; y como ya adivinamos de donde viene ese chorro, decimos a los obreros: ¡Atención! De entre las aguas podridas de la política, saldrá a cantar una sirena guaranga. O, tras los cristales opacos te llamará cual incitante ramera con desnudeces y requiebros, un diario más, una de tantas...

Si es sirena que te llama, el lobo de aquellas aguas te dará vómitos. Si es prostituta, entre besos y mocos voluptuosos te conducirá a la alcoba, y allí infaliblemente te inoculará la sífilis.

Aclarando equivocaciones

En pocas palabras me propongo aclarar puntos oscuros, y malas interpretaciones del pacto general, por ejemplo, y avisando de antemano.

En caso de que yo fuera uno de los presos por cuestiones sociales, lo digo y lo sostengo, ahora y después, que no acepto ninguna campaña emprendida por ningún partido político en pro de mi libertad, porque no puedo permitir, ser objeto o servir de bandera para ninguna propaganda que favorezca a cualquier partido político. Con el comité pro presos de la F. O. R. U. me basta y no quiero más. Así pensamos todos los verdaderos libertarios para no dejar engañar a los trabajadores por políticos astutos que aprovechan las oportunidades, pretendiendo hacer ver sus sentimentalismos que no tienen y no podrán tener mientras pretendan ir a las cámaras para apoderarse de los \$ 300 mensuales que se les sacan a los mismos trabajadores que por su poco conocimiento los siguen y les dan su balota votando por tal o cual partido.

U. Romano.

PANDO

Pando es una pequeña ciudad del departamento de Canelones.

No hay casi industria ninguna. Sólo se trabaja en agricultura.

La propaganda de ideas es poca. Sólo hay unos cuantos picaoperadores, vidrieros y guanderos, que hacen incesantemente un labor de progreso. Pero comparado ello, a lo que hay que hacer, es su trabajo una labor de hormiga, lenta, de a poquito.

Son dignos de admiración estos compañeros que, sin esperar de inmediato un triunfo, se abusan con verdadero amor, con verdadera unión, como con espíritus de apóstoles, a un trabajo de elevación de sus semejantes.

No obstante este deseo de emancipar a los hombres que sienten los camarados mencionados, no ha dejado de aparecer en su seno, como en todas partes, dos concepciones distintas respecto a la lucha revolucionaria.

El concepto anarquista de "no Estado" y el concepto moscovita de un "Estado revolucionario Obrero" han aparecido entre ellos, aunque no muy delineados.

Pero esto se salvará. Entiendo que cada uno debe de defender con razones sus ideas y no deponerlas a no ser que un convencimiento propio se lo determina. Ahora sí, para que no suceda como aquí, y en casi todo el mundo, prevengámos, que es bueno discutir las ideas y no los hombres. Pues sucede que la mayoría de los partidarios del Estado, o del gobierno proletario, al estilo moscovita, en vez de poseionarse de los conceptos y experiencias de Marx, se agarran únicamente de la debilidad que tuvo éste, es decir: la debilidad de ser un calculador de Bakounin.

Thioma.

Contra la barbarie argentina

Los crímenes cometidos por la soldadesca, borracha de sangre, y a azuzada en sus instintos de fiera por los chaceales del capitalismo ha sembrado de luto y de dolor las dilatadas campañas de la región patagónica.

Esos hermanos nuestros, atormentados con una refinada crueldad, asesinados a mansalva, después de hacerles apurar gota a gota el vaso de hiel que llevaran a sus labios los verdugos malditos, esa sangre inocente derramada para satisfacer la concupiscencia de los enemigos de la clase trabajadora, reclama de los proletarios de allá y de acá una acción decidida contra los criminales, que desahogan sus sanguijarios apetitos en las carnes de holocausto del pueblo trabajador.

¡Qué hemos hecho hasta ahora en favor de nuestros compañeros martirizados y asesinados aleosamente!

Nada, o casi nada.

Esto es vergonzoso. De continuar así, pesaría sobre nuestra conciencia una sombra criminal que haría de nosotros cómplices cobardes del crimen de nuestros enemigos.

Hay que reaccionar, compañeros. La F. O. R. U. debe alzar su voz contra los enemigos de nuestra clase y señalar con su índice acusador a los criminales.

¡Por los mártires de Santa Cruz! Por las víctimas de la brutalidad burguesa. Por todos los que gimen aplastados por la bota de petro del militarismo al servicio de la burguesía, gritemos nuestra protesta y hagamos llegar hasta las víctimas nuestra palabra de consuelo.

AL PAJAR...

El tinglado está repleto de redentores. El apostolado, virtud genuinamente cristiana, no han podido desecharla todos aquellos que creen haberse emancipado del pasado. Manipuladores, hábiles escamoteadores de su propia sinceridad, convincentes charlatanes de feria el que más, o el que menos, tiene en sus manos la dicha, el bienestar, la justicia, la libertad.

Todo esto está en la hora histórica. Es enorme el afán de conseguir prosélitos; y en esta tarea nadie puede competir con aquellos que tienen deseos enormes de ser gobernantes de otros hombres, de marear putitas y rumbos a las aspiraciones nunca satisfechas de ser libres. Y esto que es sumamente negativo logró atraer algunos que fueron libertarios, los cuales aceptaron de buen grado; llegando al enfuencamiento en su preconización, que la esclavitud, el sometimiento, la anulación de la personalidad de los mandados, es una cuestión indispensable para cimentar nuevas realidades. No se le ocurrió ni por un momento exaltar todas las grandes energías que pudieran movilizar los hombres en una proyección enteramente libre. Aún no se produjo el derrumbe social que deseo ardentemente, y todos los afanes de esta gente son para codificar, para llenar de moldes, en los cuales ha de estamparse el nuevo tipo social, la nueva personalidad humana.

¡Libertad! No, ¡Disciplina! He aquí el gran sombrero para distraer a los gruñones de la hora histórica. Y el hombre que tendría que ser un sólido organismo capaz de bastarse a sí mismo, será de nuevo engranaje en el mundo, y aceptará de buen grado la nueva castración; ¡la humanidad exige tu esclavitud! Y tu, buen cristiano, incapaz de sacudimiento alguno no siendo erizado, aceptarás de buen grado; y hasta cumplirás con exceso y heroísmo el papel de funcionario asesinando a los hombres que no comulgan con sus principios, o logren amargarse con una muca ironista dudando de tu eficiencia para aprisionar la vida.

Entendíamos hasta ayer que poco o mucho que nos distanciaran particularidades en la interpretación doctrinaria de nuestro ideal no podíamos ni deberíamos de llegar a este estado de descomposición que tal vez no sea lo peor que nos espera. No soy religioso para temer el derrumbe de la fe anarquista, pero entiendo que se traicionan ideas, que cuentan con años de lucha cruenta y desgarrante; sembrando el confusiónismo en lo que ayer fuera claro y pristino, invulnerable a todos los ataques.

Movía el esfuerzo libertario un espíritu combativo a todos los vientos, piqueta y herramienta a parte, y todo de sumas aspiraciones para la gran obra de belleza, y de bien a que pudieran aspirar los hombres.

Se había arado hondo en las sociedades, sembradores magníficos encorvados sobre los surcos nos dejaron los mejores de sus años y de sus pensamientos que más tarde habrían de constituir promisorios cosechas. Se jaloneó el camino con exceso, bastaba el terreno para el ideal que se nutría de lo más grande y de lo más noble, prodigándose en maravillosos frutos. El anarquismo hoy y tiene cumbres inaccesibles aún hoy. ¡Quién temió su fracaso para emboracearlo vistiendo con ropaje repudiado siempre! Nunca necesitó oportunistas que torcieran su misión ingertando los frutos amargos y venenosos del autoritarismo más o menos deseado.

Desnudo, puesto que es bello y eterno, sin ligaduras ni mezclas extrañas, sólo como las grandes realidades, feudo como todo lo generoso, abierto a todas las grandes manifestaciones por elevadas que sean, ha de permanecer de pie a pesar del venaval de oscuria que en su contra desatan todos los que lo comprenden como ideal de suprema libertad.

Arturo M. Pampin.

Otoño, 1922.

LA PRESUNTUOSIDAD

Sin presumir de psicólogos profundos, podemos declarar que la presuntuosidad, es condición de los mediocres.

Este, como todos los defectos humanos, es una consecuencia lógica de la moral ambiente que responde a la máxima concitada: Es preferible ser envidioso a ser comedido.

Basados en este prejuicio muchos hombres, han optado por no presentarse tales como son, sino, por el contrario, hacer to-

do lo posible por demostrar o aparentar, lo que por sus prejuicios e imperfecciones demeritados arragadas, no podrán conquistar jamás.

Los presuntuosos o vanidosos, aún aquellos más ignorantes, presumen de poseedores de una inteligencia a toda prueba. En tal o cual materia son autoridades incontrovertibles, sus opiniones no pueden ser desautorizadas más que por los mal intencionados (según ellos).

En Literatura y Arte son entendidos a carta cabal.

Nos hablan del Quijote y no lo han leído nunca.

En cuestión de pinturas no conocen más que las que se emplean para los edificios, y, sin embargo, opinan sobre el valor de las obras de Miguel Angel.

Oyendo música de Wagner, le elevan hasta lo incommensurable, pero en el fondo preferirían un tango.

Han recorrido el orbe, nos hablan de Rusia y hasta de la gran China, aunque ignoren el nombre de la capital de su país.

En suma; lo han visto y lo conocen todo, a pesar de las dificultades que les ofrece a veces el firmar su propio nombre.

Claro está, ya lo hemos dicho, su principal pecado no está en esto, sino en haber nacido en un medio en que se encuentran imposibilitados a accionar en otra forma. Los hombres no son ni buenos ni malos; son generalmente según el ambiente en que se han desarrollado.

Quien recibe como única educación la que proporciona la sociedad actual le ha de ser muy difícil evitar el contagio con estas plagas morales.

Nick-Honor.

¿QUÉ ES EL AMOR?

Una estimada señora, entrada en años, preguntaba no hace mucho a un compañero que escribe:

—Oiga: ¿por qué no incluyen en sus periódicos los temas de amor? ¿Por qué no hablan de la mujer, del hogar, no leen a sus periódicos la juventud, y esa juventud no tiene corazón, no ama, acaso?

Si en los médanos de arena se adivina por la posición de las onditas, el viento que ha reinado el día anterior, en las arrugas del rostro de la señora, adivinamos a su belleza de ayer. Esa señora, amó mucho, ha estado seguramente bajo el dominio de la pasión amorosa. ¡Y quién no amó en su vida? Hubieron muy grandes hombres que se enamoraron siendo niños.

Cuanta que Dante se enamoró a los nueve años; que el escultor Canova, a los cinco y Juan Jacobo Rousseau, experimentó su pasión primera a los once años. De Byron se dice otro tanto y debe serlo. El, refiriéndose a las pasiones, ha dicho: "Creo verdaderamente que todo el que tenga un temperamento poético, no podrá escapar a una fuerte pasión, de cualquier género que sea: es la poesía de la vida. ¿Qué habría yo conocido y escrito, si hubiera sido un tranquilo mercader, un político, o un lord de la Cámara?"

¡Ah, el Amor! ¿Y qué es el Amor? El amor, dicen algunos, es la síntesis de los afectos. El amor es vida, dicen otros. El amor es espíritu y no materia, los platónicos. El amor es la atracción sensual, dicen los demás.

Pero, ¿cómo nace el amor? El amor nace, como nacen las flores; tan lleno de perfumes y colores, tan bello como un cantar... y tan natural y sencillo como un cantar...

¿Fue delite antiguo, es delite moderno el amor, castigado por los padres inconscientes, castigado por las madres ignorantes, por los hombres corrompidos que ignoran lo que es amor? ¿Es crimen atroz, como dicen, repudiable, los dioses del metal? ¿Es villanía, sacrilegio y perdición—como cuentan—los ensotados apóstoles de una religión de muerte?

¡Oh! ¡No! Todos son contra él y él nace en todas partes, saluda a todas las edades, a todas las especies, desde las moléculas imperceptibles hasta los astros inmensos, llegan ecos que nos hablan del amor, agente sublime de la vida, sentimiento idealizado por nosotros, los humanos.

Anarquista de todas las edades, no habrá hierro y acero suficiente para apañarlo, plomo para aplastarlo, ni látigos y cadenas para esclavizarlo. Libre, tan libre como el aire y la luz, aureola al universo infinito.

El amor, en fin, es cual caudaloso río que corre incesantemente. Si una traba o jicón que portalón intentara detener la marcha de las aguas, el río se enarcanaba, éstas se desbordaban y con el tiempo y la fuerza de las

aguas, consigue derribar los parapetos y regularizar la corriente.

Si al amor alguien intenta limitarlo, con la poderosa barrera de los "prejuicios sociales" éste crece, su fuerza se hace terriblemente poderosa y vence todos los obstáculos hasta aquellos que a simple vista parecieran invencibles.

Amé Atelakompf.

COMENTARIOS

UNA IGLESIA, EL HAMBRE Y UN DOCTOR

La prensa un día gritó, que los obreros del Cerro estaban hecho esqueleto, se morían de hambre. Los burgueses y burguesas se alvaron y se guñaron los ojos para entenderse: había llegado el momento de escribirse y de pasar por filántropos y otras yerbas.

Se hicieron sumas de guitas, se votaron cantidades y durante cuatro días repartieron comestibles mandados por el Estado, en la casa de un doctor. El hambre de todo un pueblo se satisfizo en poquititas patadas... ¡Lindo! ¿no?

Ahora, resulta que ese mismo doctor se encargó de concluir los trabajos de construcción de una iglesia. La torre del campanario se hundió en el cielo, la iglesia está concluida. Pero a nosotros, se nos antoja ver en cada teja o ladrillo un paaseillo y en la mezcla y el portland la basofia que venía para reparar al pueblo.

Mezcla de sudor y lágrimas, de hambre y miseria es la iglesia, el templo de la ignorancia.

¡Última ahora que esa torre, siga apuñalando al cielo...

«LA IDEA»

Con este título y con el mismo dinero robado por medio de la historieta "pro los menesterosos del Cerro", apareció un periódico católico para defender a los mismos y esparcir sus doctrinas que tanto han influido, según ellos, en el progreso educacional y cultural del pueblo de esta villa. ¡Oh, sí! ¡Aramos!... dijo un mosquito, e iba en las guapas de un buey.

Para escribir del modo que ellos lo hacen y tener tales ideas, máxime siendo un joven, debe entenderse a su pluma en el escritorio, para podria... o zambullir die veces en las aguas del Jordán, para que venga más joven, con ideas nuevas y claras. Pero creemos que lo arécido, lo prohibidísimo no se le quite de la mollera a los frailes, ni a facconzas.

FRACASO POLITICO

"Y los tranvías repletos de correligionarios"... Así decía un diario de los blancos refiriéndose a los tranvías expresos que vinieron al Cerro para volver a la manifestación. "Y los tranvías repletos"...

¡Macanaz! Cuatro gatos con un trapo azul y blanco, atolondrados por el par de cañas que le pagó el aspirante a comisario, alabado por el pagagallo de club, que le habló de las cuchillas y de las revoluciones, de las divinas, de Aparicio y de milnovecientoscuatro. Eso era todo.

... Y los tranvías vacíos y silenciosos—decimos nosotros—no se detuvieron en ninguna parte.

¡OTRO BIFE!..

Próximamente, quizás, aparecerá un diario "colorado", que se ocupará, según dicen, de las cuestiones obreras y llevará por título "General Fraga". Este diario circulará por el Cerro y por los suburbios obreros; y como ya adivinamos de donde viene ese chorro, decimos a los obreros:

¡Atención! De entre las aguas podridas de la política, saldrá a cantar una sirena guaranga. O, tras los cristales opacos te llamará cual incitante ramera con desmedidos y roquebros, un diario más, una de tantas...

Si es sirena que te llama, el lobo de aquellas aguas te dará vómitos. Si es prostituta, entre besos y manoseos voluptuosos te conducirá a la alcoba, y allí infaliblemente te inoculará la sífilis.

Aclarando equivocaciones

En pocas palabras me propongo aclarar puntos oscuros, y malas interpretaciones del pacto general, por ejemplo, y avisando de antemano.

En caso de que yo fuera uno de los presos por cuestiones sociales, lo digo y lo sostengo, ahora y después, que no acepto ninguna campaña emprendida por ningún partido político en pro de mi libertad, pero que no puedo permitir, ser objeto o servir de bandera para ninguna propaganda que favorezca a cualquier partido político. Con el comité pro presos de la F. O. B. U. me basta y no quiero más. Así pensamos todos los verdaderos libertarios para no dejar engañar a los trabajadores por políticos astutos que aprovechan las oportunidades, pretendiendo hacer ver sus sentimentalismos que no tienen y no podrán tener mientras pretenden ir a las cámaras para apoderarse de los \$ 300 mensuales que se les sacan a los mismos trabajadores que por su poco conocimiento los siguen y les dan su balota votando por tal o cual partido.

U. Romano.

PANDO

Pando es una pequeña ciudad del departamento de Canelones.

No hay casi industria ninguna. Sólo se trabaja en agricultura.

La propaganda de ideas es poca. Sólo hay unos cuantos plañideros, vidrieros y panaderos, que hacen incesantemente una labor de progreso. Pero comparado ello, a lo que hay que hacer, es su trabajo una labor de hormiga, lenta, de a poquito.

Son dignos de admiración estos compañeros que, sin esperar de inmediato un triunfo, se abocan con verdadero amor, con verdadera unión, como con espíritu de apóstoles, a un trabajo de elevación de sus semejantes.

No obstante este deseo de emancipar a los hombres que sienten los camarados mencionados, no ha dejado de aparecer en su seno, como en todas partes, dos concepciones distintas respecto a la lucha revolucionaria.

El concepto anarquista de "no Estado" y el concepto moscovita de "Estado revolucionario Obrero" han aparecido entre ellos, aunque no muy delineados.

Pero esto se salvará... Entiendo que cada uno debe de defender con razones sus ideas y no desperdiciar a no ser que un convencimiento propio se lo determine. Ahora sí, para que no se acoda como aquí, y en casi todo el mundo, preséqueles, que es bueno discutir las ideas y no los hombres. Pues sucede que la mayoría de los partidarios del Estado, o del gobierno proletario, al estilo moscovita, en vez de poseerlos de los conceptos y experiencias de Marx, se agarran únicamente de la debilidad que tuvo éste, es decir: la debilidad de ser un calumniador de Bakounin.

Thomas.

Contra la barbarie argentina

Los crímenes cometidos por la soldadesca, borracha de sangre, y a azuzada en sus instintos de fiera por los chacales del capitalismo ha sembrado de luto y de dolor las dilatadas campañas de la región patagónica.

Esos hermanos nuestros, atormentados con una refinada crueldad, asesinados a mansalva, después de hacerles apurar gota a gota el vaso de hiel que llevaron a sus labios los verdugos malditos, esa sangre inocente derramada para hacer la concupiscencia de los enemigos de la clase trabajadora, reclama de los proletarios de allá y de acá una acción decidida contra los criminales, que desahogan sus sanguinarios apetitos en las carnes de holocausto del pueblo trabajador.

¿Qué hemos hecho hasta ahora en favor de nuestros compañeros martirizados y asesinados alrosamente?

Nada, o casi nada. Esto es vergonzoso.

De continuar así, parecerá sobre nuestra conciencia una sombra criminal que haría de nosotros cómplices cobardes del crimen de nuestros compañeros.

Hay que reaccionar, compañeros. La F. O. R. U. debe alzar su voz contra los enemigos de nuestra clase y señalar con su índice acusador a los criminales.

¡Por los mártires de Santa Cruz! Por las víctimas de la brutalidad burguesa. Por todos los que gimen apañados por la bota de potro del militarismo al servicio de la burguesía, gritemos nuestra protesta y hagamos llegar hasta las víctimas nuestra palabra de consuelo.

Movimiento Sindical

Por la independencia de los sindicatos

Los trabajadores amantes y celosos de sus organizaciones de clase deben propagar por todos los medios a su alcance, por mantener en un plano de independencia a sus organismos de combate, ya que supeditarlos a una voluntad ajena significa un desmoronamiento de su propia personalidad y prepara el campo fértil y propicio para el desarrollo sistemático de morbosismos que poco a poco acabarían por minar su organismo, entregándolos a merced de elementos que no responden al fin que se han propuesto, que no es otro que el de tolerar por sí mismos su emancipación integral.

La organización sindical de la clase trabajadora no puede, por lo tanto, aceptar bajo ningún concepto ninguna tutela de otros organismos, que desarrollen sus actividades fuera del radio de acción de la organización económica del proletariado, y mucho menos si aquellos tienen su origen en una desviación del principio de la acción directa que informa el espíritu de los sindicatos obreros.

Toda lo que contribuye a robustecer la vida de esos organismos, tiende a debilitar la potencialidad de los órganos específicos del trabajo, que son los únicos que han de poner en manos de los productores la posibilidad del triunfo sobre la clase enemiga que, hoy por hoy, los tiene supeditados a su odiosa tiranía.

Nadie ignora el poder que representa dentro de las sociedades modernas la prensa diaria, que representa en manos de quien la posee un arma formidable para la lucha, y un medio el más eficaz para el desarrollo de la voluntad de los individuos en un sentido determinado, por la predica constante por determinada concepción de la vida.

Tomando esto en cuenta, no ha de escapar a los trabajadores organizados la importancia que tiene para ellos el contar con un cotidiano que lleve a todos los hogares proletarios, las ideas de relección social, de todos los oprimidos, y ponga continuamente al descubierto las injusticias y los crímenes de un régimen, que es necesario destruir cuanto antes para bien de nuestra clase.

La organización obrera ganará con ello en potencialidad y en eficacia, por muchas y muy poderosas razones.

Porque las ideas liberadoras que constituyen su propia esencia, al ser divulgadas en una forma amplia, llevarán la luz a los cerebros adormecidos de la masa, lestrerando de ellos los prejuicios que constituyen un mundo poco menos que infranqueable, donde van a estrellarse las mejores energías de los trabajadores, en su lucha por la conquista de su emancipación del yugo capitalista y estatal, y porque además libertaría a la organización sindical de la odiosa tutela y la influencia deletérea que ejercen sobre los mismos en la actualidad los órganos de publicidad, hoy, en su casi totalidad en manos de sus enemigos.

Por lo tanto, es de esperar que los sindicatos adheridos a la F. O. R. U. recojan de nuevo y la hagan suya la iniciativa, poco menos que olvidada en el presente, de lograr a la F. O. R. U. de un órgano cotidiano, que sea el vocero de sus ideales y el fiel reflejo del sentir de los trabajadores.

SINDICATO DE O. ALBANILES Y ANEXOS (Adherido a la F. O. R. U.)

En la última asamblea plenaria realizada por esta entidad obrera, después de un largo debate se tomaron diversos acuerdos, algunos de ellos de gran importancia, no sólo para el gremio de albañiles, sino para la organización obrera en general.

El rechazo de una nota enviada al Sindicato por el Comité Ejecutivo del Partido Comunista y la aprobación, en cambio, de una moción en el sentido de que las fuerzas proletarias sindicalmente organizadas realicen una intensa agitación en pro de los presos hasta llegar a un movimiento general, si es preciso, para obtener su libertad, y la resolución de no dar curso en lo sucesivo a ningún pedido de ningún partido político, constituyen una afirmación de conciencia obrera y coloca al sindicato en un plano superior de moralidad sindical.

Aprobóse, asimismo, la siguiente moción: 1.º Se aprueba en un todo la actitud de

los delegados del gremio ante la asamblea del 15 de Febrero convocada por los O. en Calabzo. 2.º Se aprueba la conducta del Consejo Federal al negarse a hacer entrega de los títulos y archivos de la F. O. R. U., al pseudo Consejo de Río Negro. 3.º Aceptación por el Sindicato de las resoluciones tomadas por la asamblea de delegados ante la F. O. R. U., y expresadas en la nota-circular del Consejo Federal, Serid A, número 1. 4.º No aceptar ninguna propuesta de unificación, que no venga tramitada por intermedio de la F. O. R. U., y discutida anteriormente en asamblea de delegados de los Sindicatos adheridos.

También se acordó depositar en el Banco los fondos que el Sindicato tiene en su poder y que han sido destinados al Diario Obrero.

SINDICATO UNICO GASTRONOMICO (Adherido a la F. O. R. U.)

El Sindicato Gastronómico en su última asamblea realizada, entre otros acuerdos de menor importancia tomó la siguiente resolución: Reafirmar nuestra adhesión a la F. O. R. U. (con sede en Curaim 1321) por considerar que ella es la genuina representación del proletariado conserente, artículo 6.º del pacto federal mientras haya otra entidad obrera que lo acompañe.

Por el Comité Central. El Secretario.

SOCIEDAD DE OBREROS TABAQUEROS (Nueva adhesión)

El viernes 24 de Marzo realizaron asambleas los obreros tabacaleros, con una cantidad tan considerable de trabajadores que el local de Curaim estaba lleno.

Después de nombrar la Comisión Administrativa y tomar todas las medidas tendientes a asegurar la estabilidad del nuevo organismo obrero, hizo uso de la palabra un delegado de la F. O. R. U. el que puso de relieve la importancia que tiene la organización obrera y explicó sus finalidades, exhortando a los trabajadores allí reunidos a congregarse en su sindicato, único medio con que cuentan para conquistar su emancipación.

Por unanimidad se acordó adherir la nueva entidad obrera a la F. O. R. U.

Aprendan los dictadores a realizar con hechos y no con palabras la unificación de las fuerzas proletarias.

SINDICATO UNICO METALURGICO (Adherido a la F. O. R. U.)

El día 18 de Marzo celebró asamblea general este Sindicato.

Después de un acalorado debate se aprobó por una gran mayoría la siguiente moción:

Adherirse a la F. O. R. U. Retirar esa misma noche los delegados que fueron nombrados por la asamblea anterior en representación del gremio ante el pseudo Consejo de Río Negro.

No dar curso a ningún pedido que no sea hecho por intermedio de la F. O. R. U.

No reconsiderar más este asunto hasta después de la realización del Congreso Obrero.

Dióse por terminada la misión del Comité provisorio nombrado en la asamblea anterior y se reintegró con siete miembros la Junta Central del Sindicato.

Tratóse en seguida el movimiento de los obreros de B. y V. y V. y V., cuyos Añinos, lejos de desear, se sienten cada vez más dispuestos para la lucha hasta conseguir el triunfo.

Se reanunció el boicot a la casa Rossi.

Por último, se designó un delegado ante la F. O. R. U.

SINDICATO DE O. CHAUFFEURS (Adherido a la F. O. R. U.)

Esta entidad batalladora está empeñada en constituir con todos los trabajadores de la industria del automóvil un solo bloque para oponerle en la lucha tenaz que sostiene sin dudar contra sus enemigos los explotadores.

Para ello ha constituido un comité pro Sindicato U. del Automóvil, integrado por delegados de las diferentes secciones en que se subdivide dicha industria.

Falta sólo tratar sobre el carnet, el manifiesto y la constitución de la primera Junta Central.

Es de desear que las comisiones respectivas de los sindicatos afines, preparen todos los asuntos administrativos y pidan a las asambleas que se pronuncien para llegar cuanto antes a la fusión.

F. O. EN CARNE (Adherida a la F. O. R. U.)

Los trabajos en pro de la organización de los trabajadores de la industria de la carne siguen realizándose sin interrupción.

La idea de la asociación va penetrando, aunque lentamente en el cerebro de estos explotados. Día a día se suman nuevos productores a las filas de la Federación y en breve, si los compañeros saben infundir en los trabajadores la confianza en sus propias fuerzas, esta entidad será, a no dudarlo, un baluarte alzado por la conciencia proletaria frente a la soberbia capitalista.

SOCIEDAD O. ENFERMOS Y ANEXOS (Adherida a la F. O. R. U.)

Las injusticias que a diario se cometen con los camaradas enfermeros han de culminar en un gesto airado de viril protesta por parte de las víctimas.

Los que des gobiernan la Asistencia Pública, esos mismos a quienes el pueblo paga, para que vele por su salud y cuide la quebrantada de los enfermos, ni se precian de evitar en lo posible el mal del contagio, ni se acuerdan del deber sagrado que tienen para con los enfermos, a quienes condenan con su indiferencia al más lamentable de los abandonos.

Los únicos meritorios dentro de la institución son los trabajadores humildes que realizan los más bajos menesteres, y a los que se los trata por parte de los zánganos, que no hacen nada útil con el más grande descomedimiento.

Los años soberbios de la A. P. ni tienen en cuenta sus quejas ni atienden sus justos reclamos.

¡Que la jornada que realizan es inhumana!

Tengan paciencia; para eso nacieron pobres y sus padres no pudieron adquirir para ellos un título cualquiera que les permitiera vivir en la holganza.

Que el trato que reciben representa una humillación y una afrenta para la dignidad del hombre! ¡No embromen! ¡Desde cuándo los trabajadores tienen derecho a que se los considere como a iguales, por parte de aquellos que siempre los han tenido en menos estima que a las bestias!

No, compañeros, no hay que esperar que nuestros explotadores reconozcan y respeten nuestros derechos. Nos basta con reconocerlos nosotros y decidirnos a ejecutarlos.

Los hombres de la Asistencia Pública desatan a sus obreros. Estos no tienen poder que rehuir el combate, que no han provocado. Pero tengan presente los despojos del Consejo que los Enfermeros no han de estar solos en la pelea. Con ellos estarán todos los obreros que se estimen, que tengan dignidad y que no estén dispuestos a que esta sea manoseada por cualquier tiranuelo.

¡Alerta, compañeros!

Contra la soberbia del capitalismo y su fiel lacayo el Estado se impone la solidaridad proletaria.

UNION DE O. PINTORES (Adherido a la F. O. R. U.)

Resoluciones tomadas en la asamblea realizada el pasado jueves 23:

No dar trámite a las notas del Partido Comunista, por entender que la colaboración de los partidos políticos con las organizaciones obreras, es en detrimento de la vitalidad revolucionaria que debe tener toda organización sindical que sostenga los principios libertarios.

También se acordó aprobar el informe del delegado ante la F. O. R. U. (Curaim 1321), y publicar una nota en la que se explicará a los trabajadores la posición de nuestro frente a la unidad y la división, lo que publicará en breve.

El Secretario.

AGRUPACION «PROGRESO»

Para las agrupaciones anarquistas, centros y bibliotecas

La agrupación «Progreso» se ha propuesto extender la venta de folletos anarquistas.

Cuenta también con todas las demás entidades arriba nombradas a fin de que sea la distribución más amplia. Pedimos nos contesten si desean ayudarnos.

De la redacción de «El Hombre»

Camarada:

Es para nosotros muy penoso el anunciar la suspensión de la salida quincenal de «El Hombre».

Dos picnics que han sido suspendidos en virtud de causas de fuerza mayor, nos originaron un déficit tan grande, que nos hace imposible continuar con la publicación normalmente. Después, por colmo de males, informalidades de nuestro agente en Buenos Aires, R. E. Fránso (1) agravaron aún más nuestra situación.

De tal modo nos hemos visto castigados, que hemos resuelto suspender la aparición de «El Hombre» hasta el día 1.º de Mayo. Salvo que la ayuda urgente de los camaradas nos coloque en condiciones de cubrir nuestro pesado déficit.

Aquellos que en verdad son amigos de «El Hombre», si nos ayudan y p. b. nente con alguna donación, harán el más grande servicio a las ideas. De cualquier modo, el 1.º de Mayo nuestra revista, irá a la calle, dedicando ese número a los hermanos obreros que tanto interés muestran en este momento en todo el mundo.

Sin otro particular, nos es grato saludar al camarada fraternalmente. Por la Redacción, José Tato Lorenzo. Por la Administración, Julio Pereyra.

(1) Llamamos la atención de los compañeros para que tengan en cuenta que nada tiene que ver en este asunto el camarada Roberto E. Fránso, que está radicado en Montevideo y que siempre fué entusiasta colaborador de nuestra obra.

Centro de B. S. «Ciencia y Vida» DE SALTO

Hemos recibido de este Centro un copioso manifiesto en el cual hacen saber que clausurarán el local «hasta tanto un nuevo viento sacuda la modorra de los espíritus».

Nosotros, a pesar de las razones en cierto modo justas que aducen, la creemos una dolorosa determinación.

No obstante, seremos francos y hemos de agregar que camaradas de esa residentes actualmente aquí oponen contrariamente a nosotros.

Es lo que dice el refrán: «Cada cuál sabe dónde le aprieta el zapato»...

Agrupación «A»

Camaradas de los centros y agrupaciones libertarias: El objeto de la presente Circular es poner en conocimiento de esas entidades culturales, que la Agrupación A se ha constituido para editar folletos de propaganda anarquista.

El primero de la serie será el folleto de Sebastián Faure titulado «La sociedad comunista libertaria», cuya difusión se hará gratuitamente.

Dicha propaganda debe llegar a todos lados, y con especialidad a la campaña.

Confiamos que no escapará a vuestro criterio la importancia del asunto, por lo cual esperamos vuestra favorable acogida a nuestra iniciativa.

Los pedidos y todo lo que se relacione con esta Agrupación, deben ser dirigidos a Médanos 1391.

Saluda a vosotros cordialmente.—P. Molinetti, Secretario.

Se cita a los componentes del comité pro «Trabajo» a la asamblea que se realizará el lunes 3 a las 21, en Médanos 1331.

La Irototerapia frente al tifus

Bajo los auspicios de la Escuela Libre Naturista, hoy sábado 1.º de Abril, en el Ateneo, a la hora 21 (entrada por la avenida General Rondeau), se realizará una importante conferencia sobre el tema de actualidad «La Irototerapia y el Tifus», la cual estará a cargo del profesor naturista José Castro.

Se invita especialmente a los naturistas, a los miembros del Consejo N. de Higiene, a los médicos y al público en general. Se expondrá la forma como el Tifus puede prevenirse y curarse sin medicinas y sin baños.

Entrada y tribuna libres. — El Secretario.